

NOTAS HUMANAS DE ALGUNOS NUEVOS MINISTROS

El ministro de Comercio, un atlético

MADRID. (Logos.) — El nuevo ministro de Comercio, don Agustín Cotorruelo, es un gran aficionado al fútbol. Su equipo favorito es el Atlético de Madrid, aunque no va a los partidos porque, según declaró él mismo en cierta ocasión, "me pongo muy nervioso".

Es hijo del socio número uno del citado equipo madrileño y sobrino del socio número dos.

Mide casi uno noventa de estatura. Está casado con una murciagana. El es del Norte y se conocieron en el Mar Menor. Su mujer, preguntada sobre el carácter de su marido, declaró: "Sí, cuando nos conocimos era igual de serio, igual que ahora". Los señores de Cotorruelo han tomado mucho cariño a las tierras murcianas, y todos los años vuelven allí por Semana Santa. El nuevo ministro de Comercio es mayordomo del paso de "La Cena", en la procesión de "Los Saltillos". En las pasadas fiestas de primavera de Murcia, su hija fue proclamada "reina".

Le gusta el golf a El Escorial. Le gusta el teatro y el cine de arte y ensayo.

Barrera de Irmo, violinista

MADRID. (Logos.) — El "hobby" del nuevo ministro de Hacienda, don Antonio Barrera de Irmo, es el violín. Lo toca como un virtuoso, hasta tal punto que, en su casa, guarda unas cintas especiales de magnetófono en las que hay grabados conciertos para violín y orquesta, pero suprimidas las intervenciones del violín, el violinista es el propio señor Barrera de Irmo. Sus familiares y amigos le encuentran con frecuencia en sus ratos de ocio interpretando, como solista, conciertos, sobre todo de Mozart, con el fondo de sus cintas o discos sin violín.

También en el despacho de trabajo de su casa tiene un piano con el que interpreta sus piezas favoritas como descanso a su trabajo.

Lo primero que hace en su mesa de despacho, antes de iniciar la jornada del día, es leer el YA — "mi primera lectura mañanera es el YA", declaró a un periodista gallego—. Tiene seis hijos. La mayor de todos estudia Medicina.

El nuevo ministro de Hacienda tiene un récord en trofeos publicitarios. Ha obtenido la llave de plata de Club de Publicidad, Oscar de la Publicidad y premio nacional de Relaciones Públicas.

Cuando alguna vez le preguntaban qué pensaba sobre su nombre para una cartera ministerial, él solía responder: "Amigo mío, de política no hablo. Estoy al margen. Yo soy un empresario".

Es descendiente colateral del fundador de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola, y en su educación ha estado siempre muy vinculado a los hijos de San Ignacio.

Rodríguez Martínez, amor a Granada

MADRID. (Logos.) — Al ministro de Educación y Ciencia le gustan los ternos oscuros. Es hijo de piloto y nacido en Granada, porque su padre estaba destinado en aquella capital andaluza. A los ocho años se marcharon a León.

Para casarse tuvo que volver a Cambridge, donde estaba becado por la Fundación March. Después ha tenido un hijo en las diversas ciudades en donde ha estado trabajando. El primero nació en Granada; el segundo, en Cambridge; el tercero, en Madrid; el cuarto, en Salamanca — el señor Martínez obtuvo la cátedra de Cristalografía

y Mineralogía de aquella Universidad —, y el quinto, en Madrid.

Preguntado sobre si su carácter era el de ser "hombre duro", ha declarado que "esto de ser duro es según con quien se me compare. Pretendo ser un rector justo; yo no he sido nunca político." E interrogado sobre si tiene "mano izquierda" respondió: "Bueno, pues no sé; quizá sí. Yo tengo dos manos."

Estudió en clases sin calefacción y sin apenas medios para investigar; opina que ahora no se valoran los excelentes medios de trabajo.

Ha afirmado en alguna ocasión que, por la información emitida en el espacio "Telediario", de Televisión Española, se enteró de su confirmación como rector de la Universidad Autónoma de Madrid.

Respecto de su ciudad natal, piensa que "dejar a Granada es siempre doloroso"

Francisco Ruiz- Jarabo: caza y toros

MADRID. (Logos.) — "Cuando entré ayer mañana en el despacho, exclamé emocionado: "¡Vain treinta años en esta casa!" no ha dicho uno de los siete hijos del nuevo ministro de Justicia don José María, presidente de Sala de la Audiencia Provincial de Burgos. El señor Ruiz-Jarabo fue el magistrado más joven de su tiempo.

Es un jurista nato, y, a pesar de ser un hombre ocupado, le queda tiempo para su "hobby" favorito: la caza y los toros. Siente pasión por sus diecisiete nietos. Juega con ellos muy a menudo, y para tenerlos siempre a su alrededor les ha construido como adiccate una pista de tenis en su casa de Torrelodones. No le gusta el fútbol.

En la mesa, prefiere la comida castellana. Es un gran amante de Castilla y, sobre todo, de su tierra natal, Cuenca, por la que siente auténtica pasión. Le gusta mucho pasear por el campo y practicar la jardinería.

Lee siempre que puede, sobre todo biografías e historia de España contemporánea. Tiene casi todo lo que se ha publicado de Antonio Maura. Es hombre temperamental, pero al mismo tiempo comprensivo y accesible a todos. No tiene mal genio. Como buen jurista, es más práctico que teórico. Trabaja de doce a catorce horas diarias y duerme poco.

Es de los pocos presidentes del Tribunal Supremo que han mantenido contacto con los informadores de tribunales.

Martínez Esteruelas lee a los clásicos en latín

MADRID. (Logos.) — Don Cruz Martínez Esteruelas es un ministro que sabe latín. A los autores clásicos los lee en esta lengua. No obstante, sus temas preferidos en la lectura giran en torno a la sociología, la historia y la economía. Es muy aficionado a viajar. Conoce toda España y gran parte de Francia e Italia. En sus tiempos de estudiante recorrió toda Castilla. Le gusta la música clásica y su compositor favorito es Bach.

En los ratos libres, aparte estas aficiones, suele dedicarse también a nadar y a pasear.

Las entrevistas con los periodistas prefiere realizarlas ante sendos vasos de güisqui para "romper el hielo".

Sus colaboradores más próximos le juzgan como una persona cordial y muy ordenada. Vive en la última casa de la calle de Serrano y tiene tres hijos.

Carlos Arias Navarro: toros y caza

MADRID. (Logos.) — El nuevo ministro de la Gobernación es un hogareño. Está casado y no tiene hijos. Su gran afición son los toros y los perros. Va a todas las corridas que puede y prefiere el toro clásico al que se suele llevar ahora. Su matador preferido Antonio Bienvenida.

La caza también es uno de sus deportes favoritos, sobre todo la perdiz y el conejo. En su casa tiene una importante colección de escopetas de caza.

No le parece muy bien que conduzca su mujer, porque el alcalde de Madrid temía que se metiera en problemas de multas. Es muy metódico en su trabajo, hasta el punto de que cuando alguna de sus secretarias pone mal algún punto o coma, ordena que rehaga la carta.

En sus ratos de ocio le gusta oír música folklórica y regional, y a veces tararea los compases silbando.

No bebe apenas. Es la consecuencia de una travesura infantil. Cuando tenía siete u ocho años le dejaron solo en casa y aprovechó la ocasión para prepararse un combinado de anís, aguardiente y Cointreau. Estuvo cuarenta y ocho horas enfermo y quedó vacunado para siempre.

Utrera Molina, aficionado a la música clásica